

Boletín N° 39 "El gran incendio de 1891"

Cerca de las 4 de la mañana del 12 de noviembre de 1891, se declaró un gran incendio en la calle Huérfanos, entre Ahumada y Bandera. La 5ª armó por la calle Ahumada, ingresando sus pitones por la casa del distinguido hombre público, don Agustín Edwards Ross.

La Quinta, a cargo del Teniente 1º don Eduardo Fernández Julio (el Capitán Arístides Pinto Concha, se encontraba a cargo del Regimiento N° 7 "Esmeralda" del Ejército Congresista), trabajaba arduamente para impedir la propagación del fuego. En los momentos más críticos y cuando la acción de la 5ª era muy eficaz, el Comandante del Cuerpo, don Anselmo Hevia Riquelme, con gran sorpresa de todos los presentes, dispuso que la Compañía cortara el agua y recogiera su material, para volver armar por la casa vecina y ubicar los pitones en la misma posición en que se encontraban.

Las razones de ésta orden, se debían a que el Comandante no quería que la acción del agua destruyera el fino mobiliario del Sr. Edwards. Pero, el Capitán accidental, mirando sólo el cumplimiento de su deber y convencido de que obedeciendo la orden dada, sacrificaría la referida casa, la desobedeció y aunque la orden fue dada en tres ocasiones, mantuvo su resolución.

Una vez controlado el incendio, luego de 7 horas de trabajo, la totalidad de los Quintinos presentes, le manifestaron su satisfacción al Capitán Acc. con un triple hurra y tanto él, como los demás voluntarios fueron objeto de vivísimas manifestaciones de agradecimiento por parte de los dueños de casa.

El Comandante Hevia desistiendo de la intención que le declaró a muchos voluntarios, de acusar al Capitán Acc. ante el Directorio, lo felicitó calurosamente y en su persona a la Compañía, por el constante entusiasmo que siempre ha distinguido a los voluntarios de la 5ª, siempre firmes cuando se trata del cumplimiento del deber.

El Quintino Ilustrado